INFANTIL



Del texto ©: 2014, Kianny N. Antigua De la traducción ©: 2014, Keiselim A. Montás De las ilustraciones ©: 2015, Ruddy Núñez

© De esta edición: 2015, Editorial Santillana, S.A. Calle Juan Sánchez Ramírez No. 9, Ens. Gascue Apartado Postal 11-253 • Santo Domingo, República Dominicana Teléfono 809-682-1382

Las sedes del Grupo Santillana son:

Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos, Guatemala, Honduras, México, Panamá, Paraguay, Perú, Portugal, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

ISBN: 978-9945-19-776-1 Registro legal: 58-347

Impreso en República Dominicana

Primera edición: abril de 2015 Primera reimpresión: mayo de 2018

Actividades elaboradas por Miriam Veliz.

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada ni trasmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por un medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso previo escrito de la editorial.

Detrás del latido Behind the Heartbeat

Kianny N. Antigua

Traducción de Keiselim A. Montás • Ilustraciones de Ruddy Núñez



Dicen que todo en el cuento importa. Para mí también importa el cuento.

It is said that everything in the story matters.

For me, the story also matters.



Desde que Rafelito tuvo el accidente, se llevaba muy mal con su mamá. Aurora era enfermera y, en ocasiones, tenía que trabajar horas extras para poder pagar las deudas que se acumulaban sin timidez. Ahora que Rafael, el papá, no estaba con ellos, todos los gastos pesaban sobre los hombros de Aurora. Además del alquiler, la comida y los pagos mensuales, también estaban las constantes visitas médicas y las terapias, a las que Rafelito tenía que someterse. El accidente no solo le quitó la vida a su padre, sino que también dejó al jovencito, de catorce años, en silla de ruedas.



Ever since Rafelito had the accident, he did not get along with his mom. Aurora was a nurse and, on occasion, she worked overtime in order to cover the bills, which piled up shamelessly. Now that Rafael, the father, was no longer with them, all the expenses fell on Aurora's shoulders. Besides rent, food and monthly expenses, there were also on going medical visits and physical therapy which Rafelito needed. The accident not only took his dad's life, but also left the boy, at only fourteen, in a wheelchair.